

A los niños de Comunión

El obispo diocesano escribe a los Niños que hacen la Primera Comunión ■

Durante este mes de mayo se ha ido distribuyendo a los niños de Primera Comunión y a sus familias una Carta del obispo diocesano, **D. Atilano Rodríguez**, para favorecer la mejor vivencia y celebración de este sacramento decisivo y trascendental en la vida de la Iglesia y de cada uno de los cristianos. Por su interés para todos, y no solo para los niños, la reproducimos íntegramente en la hoja especial de este número de EL ECO. Destacamos aquí tres ideas fundamentales:

“Jesús os ama más que nadie y desea ser vuestro amigo”

Es para los niños y también para los demás. El ser humano, creado por Dios a imagen y semejanza suya, es decir, a imagen y semejanza del amor, necesita ser amado. Necesita vivir la experiencia del amor; saberse reconocido y acompañado, alentado y valorado. De otro modo permanece un ser misterioso para sí mismo, como nos recordaba san Juan Pablo II en su encíclica *Redemptor hominis*.

Nadie nos ama como él, como Jesús. Él, que se define como el Dios-con-nosotros, ha venido al mundo por nosotros y para nosotros, para ser nuestro amigo de verdad y dar la vida por nuestra vida. El se ha quedado para siempre con nosotros en el sacramento del amor, en el sacramento de la Eucaristía, centro de nuestra vida cristiana. Nadie nos ama como Él y nadie es tan buen amigo nuestro como Él. Debemos reconocerlo así.



“No es necesario gastar mucho dinero en la fiesta”

El obispo recuerda en su carta que la felicidad y grandeza de la Primera Comunión está en poder recibir a Jesús, que es el gran regalo para todos, para niños y padres, pero que no es necesario gastar mucho dinero para la fiesta.

Seguir “participando cada domingo en la Eucaristía”

Recuerda el obispo, en su carta a los niños de Primera Comunión, que para ellos ahora comienza una etapa nueva. Les pide que no dejen de participar en la Eucaristía dominical con los otros niños y los mayores, que sigan rezando cada mañana o al terminar el día, que sigan participando en las diferentes catequesis de las parroquias y que crezcan en la amistad con Jesús.

Portada

En colegio

Estar en familia, viajar en grupo, vivir en comunidad... Admítase, pues, la expresión paralela “en colegio” aplicada al gobierno, a la dirección, a la gerencia: regir en colegio, gobernar en colegio. La idea se muestra muy eclesial desde los orígenes: desde el colegio apostólico hasta el colegio cardenalicio. Y muy del proyecto del papa Francisco. Precisamente, diez días atrás, al recibir el Premio Carlomagno, ha hablado en plural colegial: “Hagamos una Europa...”

Uno. El proyecto del papa Francisco para la Iglesia sigue el rumbo del papado colegial más que del unipersonal. Una muestra expresiva se da en los Sínodos de los Obispos; sin ir más lejos, en el valor de los dos últimos dedicados a la familia cristiana en el mundo de hoy. Podría decirse que reverdece la colegialidad episcopal.

Dos. Aquí y en otras geografías, las conferencias episcopales encarnan el modelo de gobierno “en colegio episcopal”. Algunas americanas son ejemplo de fortaleza en esta línea. La Conferencia Episcopal Española acaba de celebrar en abril su primer medio siglo de existencia. En la Plenaria conmemorativa los obispos han aprobado el documento *Al servicio de nuestro pueblo*; de título elocuente. Llama la atención, como en la apertura hizo el presidente, Ricardo Blázquez, el que en este texto los obispos pidan perdón por las veces que no han estado a la altura evangélica debida.

Tres. En la diócesis también se gobierna “en colegio”. Hay cinco consejos y un “colegio” de arciprestes. Tienen la merma de ser solamente consultivos al servicio del prelado. Con todo, las conclusiones del Consejo Presbiteral y del Consejo de Pastoral parecen ir ganando peso en la diócesis

Álvaro Ruiz

Formación permanente
19 de mayo

Laicos, testigos de la misericordia

D. Guillermo Aparicio García,
Vicepresidente del foro de laicos

Casa Diocesana. Guadalajara. 8 de la tarde

PENTECOSTÉS

Hch 2, 1-11. Sal 103.

1Cor 12, 3b-7. 12-13. Jn 20, 19-23.

El miedo casi siempre nos paraliza. Cuando nos invade el temor damos pasos de ciego por la vida, y no somos capaces de reaccionar positivamente en las situaciones difíciles. No es de extrañar que los discípulos tuvieran miedo. Estaban viviendo acontecimientos muy extraños. Pensemos en todo lo que les había sucedido: su encuentro cautivador con un líder al que las instituciones religiosas y políticas persiguen hasta determinar su muerte, fracaso aparente, a la que sigue una resurrección cuestionada y difícil de comprender. Pedro le niega, Judas le entrega, Tomás se aparta de los apóstoles y duda de Él y los de Emaús no le reconocen.



Estos, y otros muchos ejemplos, nos llevan a constatar que la reacción de los apóstoles es lógica y normal. Pero ante el miedo y el desánimo que algunas circunstancias de la vida intentan imponernos, nunca podemos ceder. Debemos revestirnos de la fuerza que infunde el Espíritu Santo en aquellos que lo invocan con fe. Solo así se hará realidad en nuestra historia personal el deseo del resucitado: que podamos vivir en paz.

El saludo pascual de Cristo "paz a vosotros", se convierte en lema para el seguidor de Jesús. Queremos vivir en paz, queremos generar paz a nuestro alrededor, queremos fomentar la paz, trabajando para que se instaure en nuestro mundo y en nuestras relaciones.

El Padre envió a Jesús al mundo con una misión. Nosotros ahora tenemos la tarea de actualizar, con nuestro testimonio y vida coherente, esa misión entre nuestros hermanos los hombres. Que el soplido del Espíritu nos fortalezca, nos haga más robustos, infunda en nosotros serenidad y paciencia para soportar y aceptar las adversidades. Que el Espíritu del Señor repueble la faz de la tierra, que nos haga dóciles a su inspiración y encienda en nosotros la llama de su amor.

Alfonso Olmos

Misioneros con espíritu

Con la celebración de la Solemnidad de Pentecostés culmina el tiempo litúrgico de la Pascua. Si durante la cincuentena pascual hemos celebrado, vivido y experimentado con mayor intensidad la presencia del Resucitado en medio de nosotros, con la fiesta de Pentecostés hacemos memoria y actualizamos sacramentalmente el envío del Espíritu Santo sobre la Iglesia naciente y sobre todos los hombres.

"Por medio del sacramento del bautismo y de la confirmación, los cristianos hemos recibido una presencia muy especial del Espíritu Santo".

Con la irrupción del Espíritu Santo en sus vidas, los discípulos vencen el miedo, se llenan de alegría y asumen el encargo del Señor de salir en misión hasta los confines de la tierra para anunciar y dar testimonio del amor y de la salvación de Dios, realizada por medio de Jesucristo. El Paráclito, al mismo tiempo que capacita a los discípulos para la misión, les ayuda a descubrir que es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres y les concede la gracia de hablar de las maravillas de Dios en todas las lenguas.

Por medio del sacramento del bautismo y de la confirmación, los cristianos hemos recibido una presencia muy especial del Espíritu Santo. Desde entonces, permanece vivo y operante en nuestros corazones para regalar nos sus dones, para ayudarnos a vivir como hijos de Dios, para recordarnos en todo momento las enseñanzas de Jesús, para hacernos testigos de su amor misericordioso y para impulsarnos a confesar públicamente nuestra fe en el Resucitado, superando miedos y cansancios.

Transformados y purificados interiormente por la fuerza impetuosa del Espíritu, millones de cristianos se esfuerzan cada día –algunos con la entrega generosa de sus vidas– por mostrar el amor de Dios no sólo con las palabras sino con el testimonio de las obras. Hemos de dar gracias a Dios por estos hermanos que, venciendo el egoísmo, la búsqueda enfermiza de sí mismos y la preocupación por los intereses personales, viven con gozo el



encargo misionero del Señor y entregan sus vidas al servicio de los más necesitados. Con su testimonio personal son un interrogante para nuestra vida religiosa tibia, rutinaria y superficial.

En medio de una sociedad secularizada y cerrada a la fuerza transformadora del Espíritu Santo, la celebración del Día de la Acción Católica y del Apostolado seglar en esta fiesta de Pentecostés, tiene que impulsarnos a orar por los millones de cristianos laicos que colaboran con Él en la evangelización y en la defensa de la dignidad de cada ser humano, asumiendo su vocación bautismal. Sin ruido y sin estridencias están haciendo posible una nueva etapa evangelizadora alegre, fervorosa y llena de amor aunque, en ocasiones, tengan que actuar contracorriente.

Para seguir impulsando la acción misionera de la Iglesia en el futuro, hemos de tener muy presente la recomendación del papa Francisco cuando nos recuerda que los evangelizadores con Espíritu son aquellos que oran y trabajan. En la evangelización no sirven las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales y pastorales sin una espiritualidad que transforme la mente y el corazón de los evangelizadores (Cfr EG. 262).

La Santísima Virgen, que acompañó a los apóstoles en la espera del Espíritu Santo, acompaña e intercede hoy ante su Hijo por la Iglesia para que sus miembros no dejemos de hablar de las maravillas de Dios a todos los hombres y para que vivamos la misión evangelizadora como un encargo gozoso y no como una carga pesada. Invoquemos al Espíritu Santo para que venga en nuestra ayuda y nos renueve interiormente. Así podremos salir al encuentro de todos los hombres para decirles que Dios les ama.

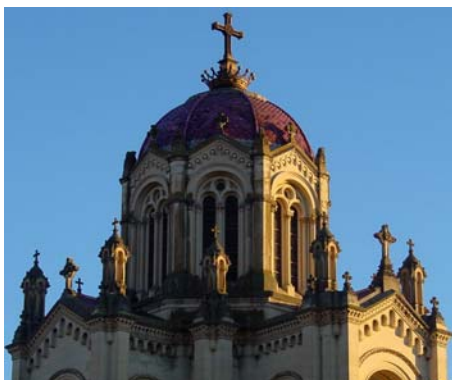
Con mi sincero afecto, feliz día de Pentecostés.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Fallece el sacerdote de más edad de la diócesis, Octaviano de las Fuentes

En la madrugada del viernes 6 de mayo, en la Casa Sacerdotal de Guadalajara, falleció el sacerdote diocesano **Octaviano de las Fuentes Pérez**, de 95 años y jubilado en 1997. Su funeral y entierro fue en Almonacid de Zorita, de donde fue párroco durante casi dos décadas, en el mediodía del sábado día 7. D. Octaviano había nacido en Espinosa de Villagonzalo, provincia de Palencia, el 22 de marzo de 1921, e ingresó en los Franciscanos. Fue ordenado presbítero en Aránzazu (Guipúzcoa) el 1 de agosto de 1945. En 1953 se incorporó al presbiterio de nuestra diócesis, donde sirvió sucesivamente las parroquias de Cogollor, Tórtola, Uceda, capellán de las Clarisas de Espinosa y finalmente de Almonacid, todos ellos con sus anejos ■

Centenario del fallecimiento de la duquesa de Sevillano



El pasado 7 de mayo, con una solemne Eucaristía en la Iglesia de St^a María Micaela de Guadalajara presidida por el vicario general **D. Agustín Buge-da**, dio comienzo el programa de actos conmemorativos del Centenario de la muerte de la duquesa de Sevillano, **D^{ña} María Diega Desmaissières**. El programa, que se extiende a lo largo de todo el mes de mayo, incluye visitas guiadas al legado de la duquesa (conjunto del panteón, colegio de Adoratrices e Iglesia y colegio de Maristas), ciclo de conferencias y otras actividades familiares. **D^{ña} María Diega**, sobrina de St^a María Micaela, llevó a cabo en Guadalajara un gran obra social, a finales del siglo XIX, con la construcción de todo el complejo de Adoratrices ■

Fallece en Guadalajara la Hermanita de los Ancianos Desamparados Sor Irene

“Era muy activa y muy trabajadora”. Así definía una de sus hermanas a Sor Irene. El pasado 2 de mayo, a la edad

de 80 años, falleció en el Asilo de Guadalajara **Sor Irene de San Ignacio mártir**. Había nacido en Huelva, de una familia profundamente cristiana. Las cuatro hermanas de sangre ingresaron en la Congregación. Sor Irene, tras su etapa de formación en Carabanchel, hizo su primera profesión en 1961 y la profesión perpetua en 1964. Estuvo destinada en Puerto Rico, México, Tomelloso (Ciudad Real) y acababa de llegar a la Casa de Guadalajara ■

Ha fallecido la Hna. Adoratriz Esther Bazán

Ha fallecido recientemente, en Guadalajara, la religiosa adoratriz **Esther Bazán**, a los 94 años de edad y después de 65 años de vida religiosa. Había nacido en Guirguillano (Navarra) y pasó por las Comunidades de Madrid, Valencia y Guadalajara, ejerciendo su misión en talleres de confección, residencia de estudiantes o enfermería. Hizo siempre suyo e carisma adoratriz de *Adorar para mejor Liberar*, llevándolo con una gran profundidad de vida interior ■

Maribel Vázquez López será consagrada en el Orden de las Vírgenes

Maribel Vázquez López será consagrada a Dios por nuestro Obispo D. Atilano en el ORDEN DE LAS VÍRGENES, este domingo 15 de mayo, Festividad de Pentecostés, a las 18:00 h. en el Monasterio de las Carmelitas Descalzas de Ntra. Sra. de las Vírgenes, en Iriépal (Guadalajara). Elevamos nuestra oración al Señor en este día tan importante para Maribel y la Diócesis ■

Fiesta de san Juan de Avila en la diócesis

El jueves pasado se celebró en la diócesis la fiesta de San Juan de Avila, patrono del clero diocesano. También las bodas de oro sacerdotales de **Mariano Martínez, Hilario Bienvenido Larriba, Jesús del Castillo, José Pedro Cuevas, Antonio de Gregorio, Antonio Mazarío, Julián del Olmo, Julián Alfaro, Carlos Núñez y Dionisio Navarro**. Del mismo curso eran los difuntos: **Lorenzo Latorre, Manuel Arcediano y Pedro Peña**. Y las bodas de plata de **Juan Antonio Fernández, Ramón Molina, Braulio Carlés y Manuel Martínez** ■

Fallece el laico Calixto Ciruelos

Calixto Ciruelos nació en Mazarete hace 95 años, pero vivió desde joven en Guadalajara donde estuvo vinculado a diversas obras de apostolado. Trabajó activamente en las parroquias de San Pascual Bailón y San Nicolás, y fue el primer presidente en la diócesis del Mo-

vimiento eclesial de apostolado seglar, de personas jubiladas y mayores, Vida Ascendente. Pertenecía además a la Adoración Nocturna y a la Orden Franciscana Seglar. Falleció en la capital provincial el pasado 3 de mayo, a menos de un mes de la muerte de su esposa **Gregoria Ortega** ■

Tres nuevos nombramientos en la diócesis

El obispo de la diócesis ha procedido a confirmar la elección, realizada en conformidad con los estatutos, de **Pilar Gamo Cañeque** como presidenta de la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad y de la Vera Cruz de la parroquia de El Cubillo de Uceda. Por otro lado, **Luis Delfín Espinosa** ha sido nombrado Hermano Mayor de Cofradía «Nuestra Señora del Peral de Dulzura» de la parroquia de «San Pedro Apóstol» de Budia. Y dentro de la Curia, **María Anunciación Areitio Arberas**, de la Asociación «Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios», ja sido nombrado juez del Tribunal Eclesiástico Diocesano, hasta el 15 de julio de 2018 ■

“El santero del Madroñal”, obra de teatro de Vaquerizo, ahora en libro

AACHE Ediciones acaba de publicar un nuevo libro del sacerdote diocesano, poeta y escritor **Francisco Vaquerizo Moreno** (1936). Ahora se trata de una obra de teatro, en verso, en tres cuadros con epílogo, titulada “El santero del Madroñal”. Vaquerizo fue, hace cerca de medio siglo, párroco de Auñón, en cuyo término municipal se enclava el santuario de la Virgen del Madroñal. La publicación, que viene acompañada de fotografías y una hermosa portada del santuario a la vera del pantano de Entrepeñas, se extiende de 73 páginas ■

ATRIO DE LOS GENTILES

Viernes 20 de mayo

7:30 de la tarde

Refugiados ¿a la interperie?

José Manuel Aparicio,

Profesor de Comillas

y **Ángel Expósito**

“La Tarde”, Cadena COPE

Biblioteca Municipal de Guadalajara

ENCUENTRO MATRIMONIAL

20-21-22 de mayo

ECKUMENE. Alcalá de Henares

ENCUENTRO NOVIOS

28-29 mayo

Parroquia St^a Cristiana.

Paseo Extremadura 32. Madrid

Información: Félix y Pilar: 676155057

Guadalajara@encuentromatrimonial.com

Damos un paso más, tercero, en nuestro peculiar camino por la lectura y reflexión de la exhortación apostólica sobre “*La alegría del amor*”. El capítulo III, que hoy presentamos, lleva por título: *La mirada puesta en Jesús: vocación de la familia*. Breve y lleno de enjundia; del número 58 hasta el número 88.

¿De dónde arranca el designio del matrimonio y la familia? ¿Dónde se fundamenta?

Comienza este capítulo recordándonos que “ante las familias, y en medio de ellas, debe volver a resonar siempre el primer anuncio, que es «lo más bello, lo más grande, lo más atractivo y al mismo tiempo lo más necesario», y «debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora» (58). El primer anuncio y designio sobre el matrimonio y la familia, que Jesús vuelve a reivindicar con fuerza y claridad, nos lleva hasta el corazón de Dios que nos lo revela

como un verdadero “don”. «Jesús, que reconcilió cada cosa en sí misma, volvió a llevar el matrimonio y la familia a su forma original (cf. *Mc* 10,1-12). La familia y el matrimonio fueron redimidos por Cristo” (63).

De ahí que “el Evangelio de la familia atraviesa la historia del mundo, desde la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios hasta el cumplimiento del misterio de la Alianza en Cristo al final de los siglos con las bodas del Cordero” (63)

¿En qué otros documentos reflexiona la Iglesia sobre el matrimonio y familia?

La Iglesia siempre se ha ocupado y preocupado por la realidad del matrimonio y la familia. Solo a título de ejemplo, el documento que estudiamos, la exhortación *Amoris laetitia*, nos recuerda algunos documentos más recientes y de la máxima importancia.

Así, la constitución *Gaudium et spes* del Concilio Vaticano II, que puso el amor en el centro de la familia, el “verdadero amor entre hombre y mujer”, la encíclica *Humanae vitae* de Pablo VI, que puso de relieve el vínculo íntimo entre amor conyugal y procreación, la Exhortación *Evangelii nuntiandi*, también de Pablo VI, que mostró la relación entre la familia y la Iglesia, la exhortación *Familiaris consortio* de san Juan Pablo II, que reflexionó sobre la vocación al amor del hombre y la mujer, y las encíclicas de Benedicto XVI *Deus caritas est* y *Caritas in veritate*.

El sacramento del matrimonio y otras situaciones imperfectas...

Según vamos avanzando en la lectura de este capítulo III nos encontramos con la doctrina del sacramento del matrimonio. Jesús “elevó el matrimonio a signo sacramental de su amor por la Iglesia” (71) Así Cristo sale al

encuentro de los matrimonios, “permanece con ellos, les da la fuerza de seguirle tomando su cruz, de levantarse después de sus caídas, de perdonarse mutuamente, de llevar unos las cargas de los otros” (73).

El cuidado pastoral de la Iglesia debe llegar también a los fieles que simplemente conviven, a quienes han contraído matrimonio solamente civil, a los divorciados vueltos a casar... La Iglesia mira con amor a quienes participan en su vida de un modo imperfecto... Y pide a los pastores “discernir bien las situaciones”, en cada caso y circunstancia.

Trasmitir la vida y educar a los hijos

Nos lo recuerda la última parte del capítulo III. La educación integral de los hijos es “obligación gravísima” y también “derecho primario” de los padres (84). La Iglesia está llamada a colaborar.

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma

Por José Luis

Premio Internacional Carlomagno

El pasado viernes, 6 de mayo, el Papa Francisco recibió en el Vaticano el premio internacional “Carlomagno” 2016. Este premio reconoce la aportación del Pontífice a la unidad europea y a la defensa de sus valores. A pesar de no ser favorable a recibir este tipo de premios, el Santo Padre hizo una excepción, para entregarlo a una Europa que ha de reforzar su identidad cristiana.

El acto tuvo lugar en el Aula Regia del Palacio Apostólico Vaticano, con la presencia de numerosas autoridades a nivel mundial, entre otras el Presidente del Parlamento Europeo, el Presidente del Consejo Europeo, el Rey de España o la canciller alemana.

Durante la entrega del premio, Francisco pronunció un amplio y profundo discurso, dirigido a Eu-

ropa. En él expresó su deseo de una Europa joven que acoja y respete la vida, cuide de los enfermos, valore a los ancianos o atienda a las familias. Además insistió en la importancia del diálogo y en el protagonismo que todos tienen, especialmente los jóvenes, en la construcción de una nueva Europa más solidaria y edificada sobre nuevos modelos económicos.

Todo el discurso fue una llamada a una renovación de Europa, que vendrá de la vuelta a sus verdaderos orígenes. Puso como ejemplo la renovación llevada a cabo tras los trágicos acontecimientos bélicos del siglo XX y advirtió también de la tentación del egoísmo, que impide abrirse al otro, atrincherándose en sus propios muros e impidiendo la belleza que es fruto de la interculturalidad.

Frase de la semana

“No creamos de la nada, sino que construimos a partir de procesos complejos, que llevan esfuerzo y colaboración” (*Carmen Pellicer*).

¿De quién hablamos?

Siguiendo estos datos podrás decirnos de qué santo estamos hablando.

1. Nació en 1082 en Madrid.
2. Se casó con Santa María de la Cabeza, una joven oriunda de Uceda.
3. Sus milagros se pueden dividir en tres grupos temáticos: milagros realizados con objeto de afianzar el culto, milagros pluviales, en general concesión de lluvias tras rogativas, y por último, curaciones milagrosas.
4. Fue beatificado por Paulo V en 1619.
5. Fue canonizado por Gregorio XV en 1622.
6. Se instauró su fiesta el día 15 de mayo.
7. Es el patrón de Madrid, de los agricultores.

M. C.

EL OBISPO REALIZA LA VISITA PASTORAL AL ARCIPRESTAZGO DE COGULLUDO-JADRAQUE

El arciprestazgo de Cogolludo-Jadraque

Se trata de una de las misiones más decisivas en la vida y el ministerio de un obispo. Visitar cada una de las comunidades que viven en su diócesis constituye algo así como el "alma mater" de su misión episcopal. De hecho, así lo vive, en este caso, nuestro obispo diocesano **D. Atilano**. Lo vive con mucha pasión, con gozo desbordante y, también, con alguna que otra preocupación por la despoblación de muchos de nuestros pueblos. En cada pueblo y en cada visita. Este año le ha tocado el turno al arciprestazgo de Cogolludo-Jadraque; un arciprestazgo que cuenta, según los datos de la última guía diocesana, con 13 UDAPS (Unidades de Acción Pastoral), 72 parroquias y algo más de 6.800 habitantes. Cuenta con 10 sacerdotes en activos y otros 9 compartidos con otros arciprestazgos. Hay un monasterio de vida contemplativa y vive también una Asociación privada de fieles.

A las 11:00 h. de la mañana, en Villares

Acompañamos al obispo en un día de tantos de su visita pastoral. Es jueves 5 de mayo. D. Atilano, acompañado del párroco de la UDAP de Hiendelaencina, **D. Cipriano**, comienza su jornada de visita pastoral en **Villares**, en plena Sierra. Ha llegado desde Guadalajara en su coche particular. Son las 11:00 h. y en el ambiente huele a primavera y verde, tomillo y jara empezando a florecer. Es un día claro-oscuro, con sol y nubes, del mes de mayo (mes para ir con flores a María...) y la pequeña comunidad de Villares espera en la plaza la llegada del obispo diocesano. El obispo saluda, una a una, a las personas reunidas. Un saludo muy cordial y lleno de alegría. Se ha roto el silencio del pueblo y los pájaros revolotean por encima de todos los tejados y los árboles del contorno.



Entramos en la iglesia. El párroco saluda a todos, obispo y feligreses. Saluda y da la bienvenida. Manifiesta su contento por el momento que vive la parroquia, "porque el obispo viene a confirmarnos y alentarnos en la fe". Luego lee el Evangelio del día. Seguidamente, el obispo toma la palabra para la homilía. Habla de la Pascua, de la presencia del Señor en medio de nosotros, sobre todo por medio de la Palabra y los Sacramentos. Nos recuerda que el Señor nos ha prometido su presencia y la presencia de su Espíritu para que no nos angustiemos ni tengamos miedo. Habla también de su misión como obispo, que no es otra sino dar testimonio de Cristo resucitado, y de la misión de los sacerdotes, sus más directos colaboradores. "Ellos y yo estamos al servicio del pueblo de Dios; no estamos para otra cosa".

Con los enfermos y ancianos

Tras la celebración litúrgica hay tiempo para la tertulia, más o menos informal, sobre el pueblo, la iglesia, el cementerio o la ermita. Es parte integrante de la visita. Y también llegar donde hay un enfermo o una persona mayor. Así lo hace D. Atilano en cada pueblo que visita y así lo hace también en Villares. En todo momento, se siente acompañado por todos los que conforman la pequeña comunidad, incluido un niño que todavía no llega a los tres años. Todos participan de los mismos sentimientos de satisfacción y alegría por el encuentro: obispo, párroco y feligreses. Todavía queda un poco de tiempo, según el horario previsto para el día, para un refresco en el bar y las despedidas de rigor. En la puerta de la iglesia quedan los lirios que las buenas gentes del lugar habían colocado para la ocasión.

A las 13:00 h. de la mañana, en Congostrina



De Villares a **Congostrina**. El obispo llega absolutamente puntual, a la hora marcada: 13:00 horas. Se repite la escena feliz del encuentro y los saludos. Un buen grupo de hijos del pueblo, que se han reunido para la ocasión, esperan muy contentos la llegada del obispo. Cada saludo de D. Atilano va siempre marcado por la sonrisa y la buena acogida, es para todos y para cada uno. Especialmente para los impedidos y más ancianos con los que se encuentra. El día está más claro y el tono de la fiesta de la visita pastoral del día va creciendo.

En este caso y en esta parroquia, dedica a Ntra. Sra. de la Asunción, el Obispo celebra la Eucaristía. Acto central del día, de la visita pastoral y de la vida toda de la Iglesia de Jesucristo. **Félix Magro**, el acólito de la puntualidad y la delicadeza en el altar del pueblo, lo tiene todo a punto. El pueblo canta y comienza la procesión: incensario, cruz, concelebrantes y obispo. Saluda el párroco, cada vez más contento con el ritmo del día, y predica el obispo. En su homilía habla de la Iglesia misionera y evangelizadora, ayer y también hoy... Habla del regalo del Señor a su Iglesia, del Espíritu Santo, y también de los Sacramentos. Habla también de la misión del obispo y de los sacerdotes, que "son como mis manos y mis pies, para que yo pueda llegar a todos los pueblos y lugares de la diócesis". Da gracias a la gente por su presencia, por su acogida y por su testimonio de fe. Termina sus palabras invocando a la Santísima Virgen. Sigue la celebración con una muy buena participación del pueblo. Al final de la celebración, Félix presenta al obispo la vida del pueblo y la comunidad parroquial. La última mirada del obispo, antes de salir del templo, es la hermosa pila bautismal, que llevará más de cinco siglos a su espalda.

Sigue un tiempo de tertulia en la plaza del pueblo. Encuentro de unos y otros y comentarios favorables sobre la celebración y lo que significa la presencia del obispo en estos pequeños pueblos y comunidades cristianas. Luego hay comida compartida, el alcalde del pueblo invita a



todos. Un tiempo largo para compartir, descansar y dialogar sobre lo más divino y lo más humano, sobre lo de todos los días y lo de este día tan singular, sobre la vida de los pueblos y la vida de las ciudades, sobre lo de antes y lo de ahora... Un tiempo en que el obispo comenta cómo va llevando y viviendo su visita pastoral por este arciprestazgo. Manifiesta su profunda alegría al encontrarse con gentes de muy profunda fe, de solera cristiana muy honda; con gentes

que conservan el patrimonio religioso, a pesar del ambiente actual. Comenta cómo se va de los pueblos lleno de alegría y también cómo percibe que las gentes se quedan contentas de su presencia. Ve urgente la necesidad de revitalizar las UDAPS con un equipo de personas que, junto con el sacerdote, lleven adelante la pastoral y la evangelización. Hace suyo el dolor por la despoblación de nuestros pueblos y su futuro.

Asturias, patria querida...

Ha pasado el tiempo. Otros pueblos y comunidades esperan la visita pastoral del día. Hay que levantar la sesión. Mientras, un coro improvisado sigue animando la fiesta. Para terminar, cantan al obispo: *Asturias, patria querida...* Es la hora del adiós y las despedidas; es el momento de manifestar todo el gozo vivido en la visita pastoral, empezando por el párroco del pueblo, plenamente identificado con sus gentes.

Carta del Obispo a los niños de Primera Comunión

Queridos niños:

Como sé que muchos niños de la diócesis, conociendo mejor a Jesús después de unos años de catequesis parroquial, deseáis recibirle por primera vez en el sacramento de la Eucaristía, quisiera ponerme en contacto con vosotros por medio de esta carta para compartir vuestra gran alegría.

Os felicito por esta decisión, pues estoy seguro de que ese acontecimiento estará muy presente en vuestra vida como uno de los días más felices. Yo aún recuerdo, como si fuese ayer, el día de la Primera Comunión en la parroquia de mi pueblo, acompañado de mis padres y de los compañeros del colegio.

En vuestra casa con la familia y en los encuentros semanales con los catequistas y sacerdotes de la parroquia, habéis descubierto que Jesús os ama más que nadie y desea ser vuestro amigo. Cuando le abrimos la puerta del corazón y le dejamos entrar, descubrimos que Jesús nos acompaña siempre y desea ser nuestro amigo.

El día de vuestra Primera Comunión, Jesús vendrá a vosotros para recordaros que os quiere, y deciros que cuenta con vosotros para hacer el bien y ofrecer su amor a todos los hombres. Por eso, os invito a que, después de comulgar en la Santa Misa, hagáis silencio en vuestro interior y os olvidéis de todo para escuchar solamente a Jesús y para pedirle que os ayude siempre a ser sus amigos.

Si le escucháis con atención, descubriréis que os invita a amar a todas las personas como Él nos ama. Entre estas personas, a las que debéis mostrar vuestro amor, están vuestros padres, hermanos, abuelos, profesores y compañeros de colegio. De un modo especial, Jesús os pedirá que miréis con amor a los pobres y a los necesitados, a las personas que sufren y a las que se sienten solas. El Evangelio nos dice que Jesús se acercaba a todos, se compadecía de ellos, les miraba con gran ternura y curaba sus dolencias y enfermedades.

Teniendo en cuenta la importancia del día de la Primera Comunión, vuestros padres, que os quieren mucho, seguramente desean hacer una gran fiesta para celebrar este acontecimiento. Debéis agradecer siempre el cariño y los sacrificios que hacen por vosotros, pero podéis decirles que no

es necesario gastar mucho dinero en la fiesta, pues la mayor felicidad es poder recibir a Jesús. Él es el gran regalo de Dios para todos los hombres.

También podéis decir a vuestros padres que la mejor forma de acompañaros el día de la Primera Comunión y de compartir la alegría de la fiesta es que ellos acojan el perdón y la misericordia de Dios, celebrando con vosotros el sacramento de la Penitencia y recibiendo a Jesús en la Eucaristía. Que no olviden nunca que Jesús les quiere y cuida cada día de ellos para que se quieran mucho más.

Después de recibir la Sagrada Comunión, comienza para vosotros una etapa nueva. En ella será importante el encuentro frecuente con Jesús, participando cada domingo en la Eucaristía dominical de la parroquia con los otros niños y los mayores. Por supuesto, será muy bonito que recéis vosotros personalmente a Jesús al levantaros por la mañana o al final del día al acostaros, o también junto a vuestros padres y hermanos en familia. Además dad gracia a Dios por ellos, por los amigos y las personas que os quieren, y por tantas cosas buenas como Él os ofrece cada día.

Como sois muy inteligentes y sé que me entendéis muy bien, os animo a demás a seguir participando en la catequesis de la parroquia, para que no se os olvide lo aprendido y aprendáis nuevas cosas de la fe cristiana. Y sobre todo, es muy importante que crezcáis en la amistad con Jesús, que le queráis más y que completéis un día vuestra iniciación cristiana recibiendo el sacramento de la Confirmación.

Los sacerdotes y catequistas de vuestra parroquia, que os quieren bien, tienen gran interés en colaborar con vuestros padres para ayudaros a progresar en la formación cristiana y en el conocimiento de Jesús. Ellos no van a ahorrar esfuerzos y entrega para que lleguéis a ser unos buenos cristianos y para que crezcáis en la amistad con Jesús durante toda vuestra vida. Como os decía antes, Jesús cuenta con vosotros y con vuestro buen ejemplo de vida para que su amor llegue a otros niños y también a las personas mayores. Ánimo y adelante.

Con todo mi cariño, os saludo y os deseo la paz y la alegría de Jesús